



Vetusta mola
El Instituto
Femenino
David Orihuela

Lo que hoy es el Instituto Aramo fue durante muchos años el Instituto Femenino (el Masculino era el Alfonso II). El nombre se cambió oficialmente en 1983, pero durante varios años más se mantuvo la antigua y sexista nomenclatura. Fueron los profesores los que enseñaron a los alumnos a eliminar esa segregación por sexos. Lo hicie-

ron en las aulas con sus enseñanzas. Las personas que han contribuido a nuestra formación pasan a ser parte de nosotros durante toda la vida. ¿Quién no recuerda alguna anécdota de instituto, el consejo o la riña de algún profesor? Carmen Montero, dura, seria y exigente, nos enseñó a leer con otros ojos y Carmen Sara, a manejarlos entre los números. El análisis de

«El lazarillo» y de «La casa de Bernarda Alba» que hicimos en clase de Literatura me acompañarán siempre. Hace poco, en el patio de butacas del teatro Campoamor, viendo la ópera «Aïnadamar» recordé aquellas clases en las que leímos y debatimos a Lorca, gracias a esos profesores pudimos entender mucho de lo que luego nos trajo la vida.

LA NUEVA ESPAÑA
Sábado, 1 de febrero de 2014

Oviedo y Centro

Así es mi pueblo. Cayés, un patrimonio a recuperar. Pág. 2 y 3. La BSO de Iñaki Sánchez Santianes. De «M Clan» a «The Corrs». Pág. 20.



Antiguos profesores. Por la izquierda, de pie, Julián Alonso, Isabel de Ron, María Ángeles de la Vega, José Claudio, Nieves Rodríguez, María Dolores Ruibal, Eduardo Rodríguez Villamil, María Josefa Cachero, Raquel Álvarez, Amalia González, Carlos Arana, Argentina García, Pedro Zarazaga, Alberto García, Mari Luz Somoano, Carmen Sara González y María Sira Casado; sentados, Covadonga Rico, Mercedes Blázquez, José Muñoz, Carmen Calero, Carmen López Villaverde y Miguel Roza. / NACHO OREJAS

Aulas con medio siglo de historia

El IES Aramo cumple cincuenta años en Llamaquique, tras haber estado en General Elorza y en la tercera planta de la actual Facultad de Educación, con centenares de profesores y miles de alumnos

Oviedo, E. VÉLEZ

Paulino Vicente le dio al IES Aramo una de sus señas de identidad: el relieve en honor del Universo con dos figuras que señalan un átomo en un lateral del edificio de la calle Coronel Aranda. La creación se mostró al público al mismo tiempo que el centro abría sus puertas en octubre de 1964. Cincuenta años más tarde, el instituto celebra su medio siglo de vida con un extenso programa de actividades culturales a la vez que ofrece clases de ESO, Bachillerato, y grado medio y técnico superior de Imagen.

El pintor ovetense forma parte de la extensa nómina de profesores que pasaron por la institución académica, aunque en su época más temprana, cuando era Instituto Femenino. El crítico literario José María Roca Franquesa, el historiador David Ruiz y la filóloga Carmen Bobes formaron parte del claustro en algún momento de su historia, que

comenzó en 1940 en General Elorza (en el actual Colegio Público Pablo Miraja) y siguió en la tercera planta de la antigua Escuela de Comercio, hoy Facultad de Educación, antes de llegar a Llamaquique.

El centro recibió el nombre de la sierra de piedra caliza en 1983, cuando se convirtió en mixto. Entonces, la democracia puso de moda los topónimos para bautizar los recién estrenados colegios e institutos públicos, y guardó en las hemerotecas los nombres de los grandes próceres de la nación.

La dirección barajó varias posibilidades. Santa María del Naranco, Arquitecto Tioda, Escultor Víctor Hevia y Paulino Vicente estuvieron en las quinielas pero no lograron el apoyo mayoritario.

Desde entonces, miles de alumnos, los de antes y los de ahora, lo llaman el Aramo e incluso han rebautizado partes. La Casina es una de las dos ampliaciones que ha te-

«La dirección barajó varias posibilidades para bautizar el centro: Santa María del Naranco, Arquitecto Tioda, Escultor Víctor Hevia y Paulino Vicente estuvieron en las quinielas»

nido el edificio principal a lo largo de cinco décadas. A los estudiantes les parece que cambian de centro cuando reciben clase allí, pero en realidad es un añadido de los años ochenta. Además, hace doce años, la necesidad de adaptarse a la LOGSE obligó a construir un nuevo anexo y, en consecuencia, ampliar el número de estudiantes.

El aula magna y la capilla se convirtieron en simples aulas con el paso de los años y las obras se comieron la mitad de la cafetería. Sólo la biblioteca y algunos despachos conservan el aspecto que tenían a mediados de los sesenta.

«Gonzalo vivió allí muchos años y recuerdo que hubo hasta un gato». Belén Cazón, antigua alumna y ahora profesora de inglés, está orgullosa de trabajar donde estudió. Los profesores, el subalterno «Gonzalo» (a secas, ya que nadie recuerda su apellido), las conserjes (todas mujeres por casualidad) y los com-

pañeros, no sólo están en su memoria, sino que también en las fotografías de los pasillos que muestran las promociones, los actos populares y los viajes de estudios. «Cuando entré en plantilla fue como volver a casa. Mi profesor de Ética, José Luis Garzo, seguía aquí como director y me regaló por Navidad una fotocopia de mis notas», comenta Cazón, que imparte clase desde hace dos años. Los mismos que las también antiguas alumnas Marta Fano y Ana Isabel Cuesta.

La directora, Carmen Calero, que lleva menos de un año en el cargo al frente de 95 profesores y 950 alumnos, asegura que lo mejor del Aramo es la calidad de la enseñanza y se afana en escribir en un papel. «si no el nombre de todos los docentes, al menos los de los que más años estuvieron aquí o destacaron por alguna razón».

Pasa a la página 4

LA NUEVA ESPAÑA Sábado, 1 de febrero de 2014



Fachada del Aramo, con un relieve de Paulino Vicente en el lateral. / NACHO OREJAS



Un grupo de estudiantes, en el vestíbulo del IES Aramo. / NACHO OREJAS

El claustro debatió en 1969 si las estudiantes podían llevar pantalones

Viene de la página 1

Dieciséis profesores y una conserje terminaron su vida laboral hace tres años dejando la sensación de que el Aramo se había quedado sin leyendas en el departamento de Matemáticas o en el de Lengua y Literatura. Tras las últimas jubilaciones, sólo unos pocos con más de veinte años de experiencia a la espalda se quedaron en las aulas. Algunos mantienen el contacto y se reúnen periódicamente porque hay un paso de las reuniones de aquel claustro a una larga sobremesa familiar. Arís Somoano, Carmen del Río, María Ángeles Somoano, Carmen Sara González, Irene Díaz y Amalia González enseñaron la lógica de los logaritmos neperianos a los adolescentes, mientras que María Josefa Cachero y Carmen Montero hacían lo propio con análisis sintácticos o el legado de Antonio Machado.

Un grupo de antiguos docentes reunido en la biblioteca del Aramo es una fuente inagotable de anécdotas. Pedro Zarazaga, que enseñó Historia a miles de chicos, se quedó bastante impresionado de la confusión que tuvieron algunos en un examen. «Pusieron que Franco era un emperador romano». Burradas aparte, se queda con lo bueno. «He cobrado por hacer lo que más me gusta en el mundo: enseñar. Soy un auténtico privilegiado».

Su colega del antiguo departamento de Historia, Carmen López Villaverde, asistió a la inauguración del instituto en Coronel Aranda, previo paso por las sedes temporales de General Elorza y la Escuela de Comercio. «Una vez, los chavales llenaron la clase de polvos pica-pica para gastarme una broma, pero yo se la hice a ellos. Mandé cerrar todas las ventanas, salí de clase y les dije que mientras no apareciera el culpable no se podían ir. Por supuesto, el autor confesó. Iban a empezar a toser y a rascarse todos».

La profesora de Dibujo Mercedes Blázquez fue la encargada de

poner en marcha el Bachiller de Arte en 2007 y es la autora del logotipo que conmemora el aniversario del Aramo. «Los había que me tenían manía, aunque los recuerdos buenos pesan mucho más que los malos».

A su lado, el que fuera profesor de inglés Alberto García Lorenzo se queda con la contestación que le dio una alumna que de un día para otro llegó a clase con el pelo rapado al cero. «Me preocupé por ella, pero me dijo que lo había hecho para hacer rabiar a su madre. Los chavales son tremendos».

«Algunos chicos pusieron en un examen que Franco era un emperador romano», comenta el antiguo docente de Historia Pedro Zarazaga

Una de las pocas docentes con más de dos décadas de estancia en el instituto de Llamaquique, Conchita Hevia, tachó en buena parte de sus exámenes de Física y Química que las algas tenían las mismas propiedades gastronómicas «que las pastillitas chup chup de Avecrem». Para la docente, «los alumnos se quedaban antes con los mensajes publicitarios que con la asignatura».

El anecdotario también está en los libros de actas. El actual jefe del departamento de Geografía e Historia y gran conocedor del Aramo, José García, cuenta una de las mejores historias. El claustro debatió en 1969 si las estudiantes podían llevar pantalones. «Fue una discusión bastante acalorada en la que los que rechazaban el cambio consideraban la prenda masculina indecorosa y poco favorecedora para la mujer, aunque la moda del momento dictase lo contrario en la calle». Cuarenta y cuatro años después, los vaqueros marcan tendencia.



Celebración de la inauguración del edificio del Aramo en Llamaquique, en octubre de 1964. / LNE



La muestra sobre Ensidesa, en los pasillos del Aramo. / NACHO OREJAS



Representación del musical «Mamma mia!». / NACHO OREJAS

Una exposición sobre Ensidesa, para celebrar el aniversario

Los pasillos del IES Aramo acogieron a lo largo del segundo trimestre la exposición «Ensidesa 1950. El nacimiento de un gigante», como parte de las actividades para celebrar el cincuentenario del centro educativo. Seguirán las muestras «La transición política en Asturias», en colaboración con la Fundación Juan Muñiz Zapico, y «El IES Aramo, más de 50 años de historia».

La programación cultural del instituto, bajo el lema «Descubriéramos», incluye teatro, conferencias, concursos y actuaciones musicales. La profesora jubilada del departamento de Biología Ángeles de la Vega ofrecerá la charla «Amenazas al bosque», el miércoles, en el salón de actos.

Este año, los certámenes de relato, poesía, fotografía, vídeo, cómic y fotonovela se fallarán a mediados de abril, coincidiendo con la Fiesta del Libro.

Los alumnos representaron el musical «Mamma mia!» en diciembre como pistoletazo de salida de las celebraciones del aniversario del Aramo.